

EL ALCOHOLISMO.

FISIOLOGÍA Y MEDICINA: Los estragos del alcohol.—Errores y preocupaciones.—Disminucion de fuerzas.—Accion especial de las esencias aromáticas.—Accidentes epilépticos.—Los trastornos de la inteligencia.—Las impresiones de un bebedor.—Ilusiones y alucinaciones.—Demencia y parálisis.

Nadie puede poner en duda los efectos desastrosos de los licores fuertes sobre el organismo, aunque no se dé cuenta exacta de los trastornos de la inteligencia y de los sentidos, que son consecuencia del uso immoderado de las bebidas alcohólicas. Uno de los médicos más competentes en la materia, el doctor Magnan, ha dado sobre este asunto una interesante conferencia en el asilo de enajenados de Santa Ana de Paris, estudio que nos parece conveniente analizar á grandes rasgos. Los bebedores inveterados dicen que se exagera mucho el mal; y, por otra parte, hay en las masas una opinion bastante generalizada que conviene refutar. Se dice que el alcohol da fuerza. Muchas personas enfermizas, creyendo hacer más tónico el régimen que siguen, mezclan á su alimentacion el vino y los licores en altas dosis. Los licores fuertes, al contrario de lo que se supone, producen un efecto deprimente que, como es natural, está muy lejos de ser tónico. El licor es un alimento refrigerante, si se nos permite hablar así; despues de haber excitado el sistema nervioso, enfria el organismo y aniquila la fuerza, lejos de aumentarla. En ciertos casos especiales, el vino rancio puede hacer bien á los enfermos por las sales que encierra y la pequeña excitacion que determina en los centros nerviosos; pero, en tésis general, no se debe recomendar su uso prolongado á los anémicos (1). El dia ménos pensado, hasta los más robustos y vigorosos pagan caros los abusos alcohólicos á que algunas veces se entregan, quizá inconscientemente.

Compréndese que el fumador no esté todavía absolutamente convencido de que la costumbre de fumar le produce á la larga desórdenes más ó ménos graves, porque, aunque se le repite en todos los tonos, no se le da, en apoyo de esa afirmacion que le disgusta, ninguna demostracion rigurosa. Las estadísticas que se le citan pueden ser falsas; las afecciones que se le indican pueden proceder de otras causas; pero en los estragos del alcoholismo no hay duda ninguna; la fisiología expone el hecho y lo prueba. Los experimentos

(1) Hay muchos enfermos que creen darse fuerza bebiendo en los intervalos de las comidas vino puro, agua de Melisa, elixir de larga vida, etc. Hay necesidad de advertirles que esas costumbres deplorables producen infaliblemente trastornos funcionales importantes. Ciertos vinos, ricos en hierro, pueden ser empleados útilmente como medicamentos; ejercen una accion bastante notable sobre el intestino.

no mienten nunca. Cuando se ve que se produce el mal á voluntad es preciso creer en él.

La ingestion ó absorcion digestiva del alcohol en altas dosis puede verificarse excepcional ó continuamente. En el primer caso sólo se manifiesta la embriaguez; en el segundo, como vamos á ver, se afecta gravemente el organismo entero, y el bebedor experimenta accidentes agudos, delirios alcohólicos, etc. Veamos el experimento de M. Magnan.

Si administramos 70 gramos de alcohol á un perro, le veremos muy alegre, saltar, correr, acariciar; parece muy contento; pero de repente se le presenta una especie de estupidez ó atontamiento que va en aumento, y al cual sucede en seguida un estado de sopor y sueño pesado. Pero no es esto todo: frecuentemente le sobrevienen diferentes grados de parálisis hasta la resolucion completa de todo el cuerpo.

Continuando este régimen durante quince dias se puede observar fácilmente el gran cambio que experimenta el animal. Incesantemente inquieto y triste, el menor ruido le hace estremecer; tiene miedo de todo; se oculta por los rincones; intenta morder cuando se le quiere coger, y lanza gritos agudos á la menor amenaza. Al cabo de un mes, esta impresionabilidad se encuentra más exagerada todavía; el animal experimenta grandes alucinaciones, seguidas de verdaderos delirios. Los accesos son pasajeros, pero en los intervalos el perro no recobra su alegría habitual.

La accion del agenjo es muy diferente de la del alcohol (1). Mientras que el alcohol tiene necesidad de preparar el terreno para producir alucinaciones, el agenjo provoca desde luego los trastornos alucinatorios. Si se inyectan cuatro granos de esencia de agenjo en el estómago de un perro, éste sufre ataques epilépticos seguidos de atontamientos. Sin embargo, vuelve en sí, y obedece á la voz. Despues, de repente, como ha observado M. Magnan, se levanta sobre sus patas, con el pelo erizado, los ojos inyectados y brillantes; fija sus miradas en la pared, avanza, retrocede, se adelanta de nuevo, ladra con rabia y se entrega á un combate furioso. Poco á poco se calma, mira á la pared gruñendo, y despues se tranquiliza completamente. En otro perro, una inyeccion de la misma esencia de agenjo en las venas, produce los mismos trastornos epilépticos y alucinatorios.

Lo que se produce así cuando se quiere en el perro, se observa tambien muy claramente en el

(1) M. Magnan ha demostrado hace algun tiempo que el licor de agenjos obra por el agenjo mismo, y no solamente por el alcohol, como se creia hasta entónces. La esencia de agenjos produce invariablemente accidentes epilépticos.

hombre que bebe. Los primeros fenómenos que acompañan á la embriaguez es una ligera excitación, un sentimiento de bienestar, despues incoherencia de ideas, alegría ó cólera, etc. Sobrevienen las ilusiones; el oido y la vista se alteran; la sensibilidad llega algunas veces á un grado de anestesia que no pueden vencer las mutilaciones más graves. Si las ilusiones son frecuentes en la embriaguez, las alucinaciones son raras. Por esto, segun M. Magnan, Percy coloca, al lado de la embriaguez comun, un estado particular que llama *embriaguez convulsiva*, y que se caracteriza por un acceso de furor maniático. «Diez hombres,—dice Percy, describiendo este estado,—pueden apénas sujetar á un ébrio de esa clase. Sus ojos chispean, sus gestos amenazan, rechina los dientes, muerde á los que se le aproximan, imprime sus uñas en todas partes, y lanza aullidos horribles.» M. Magnan cree que este exceso maniático, que no tiene ninguna analogía con la embriaguez ordinaria, es producido por ciertos vinos adulterados y compuestos.

Si el uso del alcohol se prolonga en el hombre como en el perro, se ve que el carácter del bebedor se modifica tambien. Manifiéstase irritable, inquieto, no duerme, es juguete de ilusiones y alucinaciones repetidas y de indole de sufrimiento, que despiertan temores de todas clases, y frecuentemente terror profundo. Al principio los trastornos puramente sensoriales, se parecen á los síntomas observados en muchas otras enfermedades. Para el oido las primeras sensaciones son ruidos, silbidos, cantos confusos, ruido de campanas. En el ébrio por el alcohol, el ruido de campana es un toque fúnebre, y los gritos y las voces, injurias, amenazas, gemidos. En lo que concierne á los órganos de la vision los accidentes presentan las mismas exageraciones; la vista se turba y se oscurece; los objetos parecen rodeados de una nube; ve chispas, llamas, sombras aterradoras, figuras gesticulantes que aumentan y disminuyen de volúmen y se alejan; despues incendios, muertes, batallas. Preciso es combinar las pesadillas más horribles para tener idea exacta del ébrio por alcohol.

Los sentidos del gusto y del olfato se afectan tambien. El alcohólico experimenta los olores más desagradables; olor de ratas, de materias putrefactas, gusto de carne amasada con arsénico ó vitriolo. Cree siempre que quieren envenenarle. La sensibilidad general, con sus diferentes modos de anestesia y de hiperestesia, aporta tambien su contingente de sensaciones de sufrimiento. Así es que ciertos alcohólicos sienten y ven animales que se les deslizan entre la piel y la carne, ó bien se encuentran rodeados de alambres que los

enlazan, los aprietan y los ahogan, ó ven una parte de su cuerpo roido por gusanos, hasta el punto de que intentan desprenderse de esas pesadillas. Puédesse imaginar fácilmente, despues de estos detalles, cuántas angustias deben pasar los desgraciados alcohólicos; para ellos este estado indefinible es el infierno. Los auditores de la leccion de M. Magnan han podido creer que oian contar sus impresiones á los mismos alcohólicos. Se puede dudar que haya sufrimientos mayores que los que experimentan los bebedores de alcohol, agenjo, bitter, vermut, etc.

Despues de los momentos de delirio, los trastornos intelectuales desaparecen; el individuo empieza á darse cuenta de su estado; durante el dia contesta fácilmente, habla y rie de buena gana de sí mismo, de sus visiones y de su terror; pero cuando llega la noche pierde su seguridad; empieza experimentando temores vagos, presentimientos de lo que va á sufrir durante la noche, y sobre todo en esos momentos intermedios en que no se está despierto ni dormido. La abstinencia y la calma producen la curacion en muchos de esos desgraciados; pero en otros el mal persiste durante mucho tiempo.

En los momentos de los accesos hay muchos que intentan suicidarse ó matar á sus vecinos, como resulta de la estadística de entradas en el asilo de Santa Ana. En 1870, de 1.460 enajenados que entraron, 377 eran alcohólicos, y entre ellos 28 que habian tenido tentativa de suicidio, y 9 de homicidio. Algunos se creen perseguidos y saltan por las ventanas, creyendo pasar por las puertas. Otros ven delante de sí fantasmas ú hombres armados, y cogen una silla para defenderse, y matan á sus hijos que duermen á su lado; pero esto no se puede considerar como suicidio ú homicidio.

La persistencia del delirio, despues de los accidentes agudos, se presenta en los alcohólicos de predisposicion especial, pero el alcoholismo concluye por preparar el terreno por sí mismo; el organismo se infecta por completo, y los trastornos intelectuales y sensoriales pueden ir agravándose incesantemente. La nutricion se altera en todos los órganos; todos los tejidos, hasta las células mismas, viven con otra vida. El cuerpo se ve dominado de una vejez precoz, y sufre grave degeneracion. Con la esteatosis sobrevienen irritaciones crónicas. El alcohólico crónico marcha insensiblemente hácia la demencia ó hácia la parálisis general.

En suma, nunca podrá repetirse bastante que el alcohol, tomado en pequeñas dosis y habitualmente, no posee las cualidades bienhechoras que se le atribuye, y tomado en grandes dosis y de

una manera seguida, arrastra infaliblemente al hombre al estado del bruto y le conduce con seguridad á una muerte precoz.

Cuando se dice *alcohol* es preciso comprender á todos los licores fuertemente alcoholizados ó aromatizados. En el ageno, ya lo hemos dicho, no solamente obra por sí el alcohol, sino también la esencia de la planta ejerce una influencia energética, que conduce á la epilepsia. El vermut y el bitter pueden ejercer también una influencia compleja sobre los centros nerviosos, por las esencias diversas que los licores encierran; la mala calidad de los vinos blancos empleados y de las plantas que se maceran, pueden igualmente determinar accidentes especiales, como presume M. Magnan, en la embriaguez convulsiva. Según una comunicacion reciente del doctor Decaisne, se utilizan en el vermut de inferior calidad vinos blancos torcidos y plantas averiadas. Hay, pues, que examinar aparte la accion del alcohol, y la accion, quizá no ménos nociva, de las esencias que entran en la composicion de muchos licores que están de moda. Es una cuestion de higiene general que nos permitimos recomendar á los médicos y á los químicos competentes.

ENRIQUE DE PARVILLE.

BOLETIN DE LAS ASOCIACIONES CIENTÍFICAS.

Academia de Ciencias de Paris.

22 JUNIO.

M. de Lesseps presenta un enorme bloque de sal recogido en los Lagos Amargos, donde existe un banco de 20 kilómetros de longitud, 5 de ancho y 13 metros de espesor. Este banco está construido por extratificaciones de la sal de 10 á 30 centímetros de espesor, separadas unas de otras por capas de arena. M. de Lesseps cree que la formacion de esta sal es de la época en que recorrían el istmo dos canales de navegacion, cuya existencia aseguran los autores antiguos. En aquella época el suelo del istmo era más bajo que el nivel del Mar Rojo. Había, pues, en Suez una puerta ó esclusa para impedir la irrupcion de las aguas del Mar Rojo que estaban tres metros más altas que el istmo. Pero cuando el tercer sucesor del califa Omar quiso, cerrando el canal, privar á los árabes insurrectos de los granos de Egipto, el agua de los Lagos Amargos se evaporó, suministrando una primera capa de sal, que se cubrió poco despues por la arena del desierto. Una marea fuerte de las que ocurren alguna vez, como M. Lesseps ha tenido ocasion de ver una hace veinte años, debió llenar de nuevo los Lagos Amargos. Así se explica la formacion de ese inmenso banco que constituye, en cierta extension, el fondo del canal abierto por M. Lesseps, y que no se disuelve sino muy lentamente en las aguas mezcladas del Mediterráneo y del Mar Rojo. La llegada del agua á los Lagos Amargos ha modifi-

cado ya notablemente el clima del desierto. La evaporacion que se produce en la superficie es tal que ocasiona lluvias abundantes, haciendo cambiar el sistema de constituciones que se usaban antes.

M. de Lesseps se hace cargo despues del proyecto del capitán Rudaire acerca de la creacion de una mar interior en la cuenca de *Chotts*, y dice que está convencido de que reportaría grandes ventajas.

Conferencia sanitaria internacional.

VIENA 15 JUNIO.

Abrese este importante Congreso bajo la presidencia del baron de Gagern, y estando representadas las naciones siguientes: Francia, por el Dr. Fauvel; Alemania, por los doctores Max Pettemkofer é Hirsch; Rusia, por el Dr. Lunz; Italia, por el Dr. Luciani; Grecia, por el Sr. Orfanedes; Persia, por el Dr. Pollask; Bélgica, por el doctor Henrad; Suecia, por el Dr. Kierulf, y Noruega por el Dr. Berlin. Los representantes de Inglaterra, América, Holanda y Turquía no habían llegado todavía. De España no se tenía noticia ninguna.

El programa, que ha redactado la Comision en forma de interrogatorio, versa principalmente sobre estos dos puntos: medidas cuarentenarias que deberán tomarse, en conformidad á los progresos de la ciencia y la experiencia adquirida hasta el presente, é institucion de una comision internacional que se consagre al estudio de las epidemias (sea cual fuere el lugar en que aparezcan) mediante delegados especiales, y de comprobar, cuando una epidemia aparezca ó se extinga, su existencia real y su desaparicion.

El gasto que ocasionare esta institucion habría de repartirse entre las diferentes naciones que tomen parte en la Conferencia.

Sociedad Real de Lóndres.

LA TEMPERATURA Y LAS CORRIENTES DE LA MAR.

M. William Carpenter da á conocer el resultado de sus investigaciones sobre la temperatura y las corrientes del Océano Atlántico y del Mediterráneo; trabajo que pone en evidencia muchos hechos nuevos y rectifica opiniones erróneas todavía muy generalizadas hoy.

Las sondeaduras ejecutadas en el Atlántico han demostrado que la temperatura de la mar decrece regularmente, de la superficie al fondo, 0°84 por cada 100 brazas entre 100 y 700; 2°1 por cada 100 entre 700 y 1.000, y cantidad muy pequeña entre 1.000 brazas y el fondo. La braza corresponde á 1 metro 82 centímetros. Así, pues, se pueden dividir las aguas del Atlántico en tres capas: la superior caliente, la inferior fria y la tercera intermedia entre las dos. Las sondeaduras hechas en los mares interiores, especialmente en el Mediterráneo, dan resultados muy diferentes; desde las 100 brazas hasta el fondo, la temperatura es invariable é igual á la temperatura media de la latitud. La profundidad no desempeña el papel que podría creerse en la reparticion de la temperatura; el agua tiende simplemente á ponerse en equilibrio de temperatura con los medios que la rodean. Si en el Atlántico no sucede lo mismo, es porque existe en su gran